

COMUNICACION Y ARTE

Verónica Vidarte Asorey

Nota: no se ahonda en la diferenciación teórica que algunos autores postulan entre los conceptos de texto, discurso, obra y materia significante; ni entre las nociones de instancia de recepción e instancia de reconocimiento.

Esta reflexión surge de nociones y preguntas teóricas en el marco del trabajo de investigación de tesis de grado La realidad mirada desde la ficción en la dictadura de Onganía(1). El recorte estudiado fueron cuatro novelas de ficción de autores nacionales: La Creciente (1967) Silvina Bullrich, Boquitas Pintadas (1968) Manuel Puig, Diario de la Guerra del Cerdo (1969) Adolfo Bioy Casares y Fuego en Casabindo (1969) Héctor Tizón; todas editadas entre 1967 y 1969, entre comienzos y fines de la dictadura de Juan Carlos Onganía.

Así se estudió cómo se entrecruza la ficción literaria con el contexto político-social de la época en la que es producida: la resonancia de éste en el relato.

Se puso en relación, a través del análisis por ejes conceptuales -propio de los estudios culturales- la muestra de producción artística (en el período histórico específico) con cuatro grandes matrices de pensamiento: Liberalismo, Marxismo, Posmodernismo y Autoritarismo/ Totalitarismo(2).

Se indagó cuáles surgen de las obras como representativas de ese recorte socio-comunicacional. Se desarrolló la propuesta de detectar elementos discursivos del momento socio - histórico (más allá de la intencionalidad de los autores) e identificar patrones de relación entre los textos.

Todo esto nos permitió inferir constituyentes de un área específica de la situación comunicacional, significados socialmente atribuidos, propios de la instancia de producción.

Desde el inicio del trabajo y a riesgo de tener que reformular constantemente la especificidad de la perspectiva comunicacional, se eligió desarrollar una mirada abierta acerca del campo y entenderlo como transdisciplinario(3).

Esta perspectiva hizo emerger una primera reflexión al interior del campo de la comunicación.

Si nos preguntamos primero por los objetos, existen propios como los medios de comunicación, sus prácticas o las situaciones comunicacionales concretas.

Pero la comunicación social aborda también objetos que requieren conocimiento específico de otra u otras disciplinas, las ciencias de la educación, la economía social, las ciencias jurídicas o las prácticas sociales -entre ellas el arte-, por ejemplo. Es decir, objetos que pertenecen al conjunto de elementos contingentes que constituyen la cultura.

Las currículas de las facultades nacionales y latinoamericanas dan muestra de esa incorporación de objetos de estudio a la investigación comunicológica en la perspectiva transdisciplinaria.

Respecto a los métodos y las herramientas técnicas, la comunicación social sigue la misma tendencia a la transdisciplinaria, sobre todo para investigar la cultura.

Las investigaciones en comunicación en América Latina desde hace más de dos décadas incorporaron masivamente conceptos y prácticas tan diversas como el estudio de mercado, la estadística, la encuesta, el análisis de discurso, la observación participante o el extrañamiento entre otras. En el terreno epistemológico Lauro Zavala afirma "La integración de los modelos inductivo, deductivo y abductivo y el surgimiento de

los Estudios Culturales como lugar de confluencia de las ciencias sociales y las humanidades tiene en el centro de su agenda ideológica y metodológica el reconocimiento de la disolución de las fronteras preliminares y la tolerancia ante la diversidad de combinaciones posibles de identidades simbólicas e imaginarias”.

Por esto, quizás la respuesta a los interrogantes planteados por la especificidad de las Ciencias de la Comunicación dentro de la perspectiva transdisciplinaria depende en gran medida de la mirada comunicacional; dicho de otra manera: desde qué lugar teórico enfocamos ese recorte de la cultura.

Siguiendo el concepto de transdisciplina de Zavala, se retoman las principales tendencias en la sociología del conocimiento: “... apoyados en el concepto de tradiciones disciplinarias, interdisciplinarias o transdisciplinarias. En el primer caso nos encontramos ante disciplinas de estudio y métodos específicos en el interior de cada una de ellas, cuya lógica es de carácter deductivista, es decir, están apoyadas en una tradición disciplinaria particular. En el caso de las tendencias multi o interdisciplinarias, se trabaja en agregados de disciplinas donde cada una de ellas permanece autónoma, o bien se integran fragmentos de las disciplinas ya constituidas para la construcción de campos emergentes. Por último, en el caso de la tendencia transdisciplinaria, característica de los estudios culturales, se escapa del imperialismo metodológico de las dos tendencias anteriores, donde el objeto de estudio es sometido a las constricciones del método, y en su lugar los métodos de investigación se construyen a partir de una negociación entre la naturaleza del objeto y las expectativas del proyecto de investigación específico, todo lo cual es deliberadamente contextual y relativizador de sus propias condiciones de posibilidad”.

Por lo tanto esa mirada comunicacional surge de una construcción teórica y metodológica que parte del objeto.

Aquí surge una segunda reflexión para intentar establecer elementos generalizables de la mirada comunicacional ante el objeto “manifestaciones artísticas”. Creo que estos elementos emergen de la relación entre la comunicación social y los estudios culturales.

Desde el Programa de Investigación en Comunicación y Arte de la facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP que dirige el Prof. Carlos Vallina, se sostiene que el abordaje del arte desde la mirada comunicacional supone “la comprensión de la obra de arte como proceso de construcción colectiva, social e histórica de sentido” que “el arte es una fuente inagotable de conocimiento de las comunicabilidades humanas” y que la “estética es una dimensión a incorporar al campo interdisciplinario de la comunicación”.

Si nos remontamos a las primeras nociones de los estudios culturales ingleses podemos establecer una definición de cultura como prácticas y modos con que las sociedades confieren sentido a sus experiencias comunes y reflexionan sobre ellas creando convenciones. Uno de los pioneros de esta corriente Raymond Williams(4) (cuya primer área de interés había sido la crítica literaria) la describe como un proceso social, mediante el que las comunidades de distinto tipo otorgan valor a ciertos significados que se convierten en principios activos u operantes con capacidad de ordenar lo social.

Esta línea teórica es continuada por muchos investigadores

comprometidos con el llamado culturalismo latinoamericano. Así, para el teórico de la comunicación Jesús Martín Barbero la cultura y la comunicación están sumamente imbricadas, la comunicación debe ser entendida como hecho cultural y no en el contexto de la cultura y por esto es necesario desde la Comunicación Social indagar los lugares donde se produce el sentido. Estos lugares son las prácticas cotidianas.

Martín Barbero toma la noción de habitus del sociólogo Pierre Bourdieu que sostiene que el emisor o enunciador construye el discurso de acuerdo a criterios de legitimación y valoración presentes en el mercado lingüístico y el campo en el que se inscribe su producción discursiva, así como su posición dentro de ambos (que determinará cuál es su capital lingüístico). También recupera la Semiótica Textual y plantea que: pensar en el uso es pensar en la acumulación de sentidos de los que está hecha la cultura, porque desde allí se produce nuevamente sentido.

De acuerdo con esto, es válido entender la comunicación como un campo que considera a la cultura como un área en la que se entrecruzan diversas prácticas sociales entre las que se inscriben la producción y la recepción de discursos.

Asimismo estas prácticas en tanto sociales y colectivas no pueden estudiarse de forma autónoma sino que deben ser abordadas desde diversos ángulos que caracterizan el contexto cultural en el que los discursos son producidos o receptados. Esto implica la perspectiva transdisciplinaria presente en la tradición teórica de los estudios culturales.

Podemos generalizar que las obras de arte pueden ser consideradas como materia significativa emergente del momento cultural y por medio de su análisis se da cuenta de significaciones socialmente atribuidas para recomponer elementos del mapa de circulación discursiva.

Del mismo modo, podemos afirmar que el análisis en sincronía de las obras de arte como monumento⁽⁵⁾ cultural (en el sentido foucaultiano) es una vía esclarecedora de la situación comunicacional de una sociedad determinada en un momento dado.

Y así como el sociólogo del arte Pierre Francastel⁽⁶⁾ rastrea el abandono paulatino de la función mimética de la realidad a través de una serie de obras -en este caso pictóricas- seleccionada como muestra; también podría aplicarse la mirada comunicacional que dialoga con los estudios culturales a una serie artística, en tanto testimonios simbólicos de la asignación social del sentido, para realizar aportes de importancia acerca de la cultura, sus continuidades y rupturas en constituyentes específicos de la situación comunicacional.

Es decir, de acuerdo con las teorías de análisis y crítica de arte que afirman que de la observación diacrónica de una serie de obras sucesivas puede resultar una descripción de la historia del arte; agrego que analizando el mismo corpus -bajo el paraguas teórico epistemológico de los estudios culturales- puede establecerse una caracterización histórica de las variaciones comunicacionales de una sociedad.

Citas

1-Alegretti, S. y Vidarte Asorey, V. La realidad mirada desde la ficción en la dictadura de Onganía: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. La Plata, 2004.

2-Traverso, Enzo. La violencia nazi. una genealogía europea: FCD. Buenos Aires, 2002.

3-Zavala, L. La tendencia transdisciplinaria en los estudios culturales. Revista Casa del Tiempo: Universidad Abierta Metropolitana. Méjico, 2002

4-Williams, R. El lugar de la experiencia. Tradiciones, contextos y polémicas en la investigación inglesa sobre la historia social, comunicación y cultura: Cátedra de Comunicación y Teorías de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 1997.

5-Foucault, M. Arqueología del saber: Paidós. Buenos Aires, 1996.

6-Francastel, Pierre. Para una sociología del arte:¿Método o problemática?: Emecé Editores. Buenos Aires, 1972.